

AL ALUMNADO DE LA LABORAL:

En estos tiempos en los que nos encontramos, en los que la realidad educativa se pinta muy negra y las noticias que predominan son las de la violencia y el acoso escolar, no sería correcto ignorar el comportamiento, la actitud y los valores que ha demostrado el alumnado de Formación Profesional de la Universidad laboral.

Cuando en el mes de Enero se enteraron que la multinacional Thyssen Krupp Elevator (ya sólo el nombre asusta) se había encaprichado del polideportivo donde desarrollan sus estudios no reaccionaron con ira, ni con violencia, no insultaron a nadie, ni rompieron nada. Su comportamiento educado queda fuera de toda duda. Se pusieron manos a la obra, se organizaron, se unieron y plantearon medidas de protesta contra una situación absurda e inexplicable. Muchos pensaron que esta lucha era inútil. David contra Goliat. Pero ellos, desde el principio creyeron en sus posibilidades, derrocharon ilusión, entrega y creatividad.

Durante 20 días han seguido acudiendo al centro, han combinado las acciones de protesta con las clases, la planificación de actividades con la construcción de pancartas, la invención de canciones y de congas. Han tenido que enfrentarse a los medios de comunicación, a las cámaras y a los micrófonos que, para que engañarnos, a todos nos asustan un poco. Se han entrevistado con dirigentes locales de los partidos políticos y con altos cargos de la Consejería de educación del Principado. Han tenido muy claras sus ideas y las han defendido con seguridad, respeto y una madurez que se supone no es propia de su edad. Este comportamiento demuestra que posee unos valores sólidos, de los que parecen olvidarse en demasiadas ocasiones los dirigentes políticos.

El deporte es uno de los principales medios de socialización. Como futuros profesionales de este ámbito laboral, deben tratar con diferentes personas (la extroversión es muy importante), organizar actividades y dinamizar grupos. Han demostrado sobradamente que tienen “madera” para ello.

Los que hemos vivido el día a día con ellos podemos garantizar que no han sido manipulados. Ellos han sido el motor de las protestas. No perseguían intereses personales ni, mucho menos, políticos. Todo eso pertenece a una esfera bien diferente a la que les mueve. Para ellos lo importante era defender su humilde espacio y su derecho a una formación digna para afrontar el futuro con garantías.

Con la resolución del problema, lo único que desean es volver a la normalidad. Tienen ganas de recuperar el tiempo perdido y que todo sea como antes. Así de sencillo. De lo que estoy seguro es de que como experiencia vital les será de gran ayuda. Antes que alumnos, son personas que deben estar preparados para una participación activa en la sociedad.

Nos han dado una importante lección. Justo es reconocerlo. Han apostado por el sentido común, por el respeto a los derechos que todos tenemos como ciudadanos, por la dignidad, por la entrega y, además de defender su polideportivo, han luchado por la educación como valor primordial para una sociedad y para cada uno de sus miembros. No han dado la batalla por pérdida de antemano, aunque el rival fuese de lo más

poderoso. Han confiado en sí mismos, en la fuerza de la unión y del trabajo en equipo. Han luchado por lo que consideraban justo aunque nadie les garantizase (más bien todo o contrario) el éxito de su empresa.

Me siento muy orgulloso del alumnado de los Ciclos de actividades físico-deportivas. Es un auténtico privilegio poder trabajar con ellos. Me han dado motivos para que la ilusión diaria en mi profesión crezca. Me permiten seguir creyendo que una educación de calidad es posible, es imprescindible y puede dar grandes frutos. No es sólo un eslogan que, en demasiadas ocasiones, pervierten los políticos. ¡Gracias a todos!

LUIS ENRIQUE FERNANDE ÁLVAREZ
Profesor de la familia profesional
de actividades físico-deportivas

5-FEBRERO-2007